



# SOPORTES E IMÁGENES

Jesse Lerner

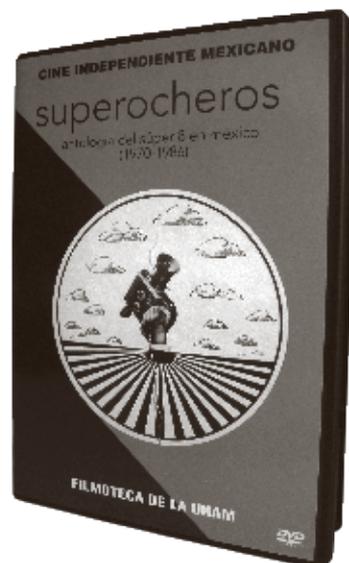
## Superocheros

Con el DVD *Superocheros*, la Filmoteca de la UNAM, junto con el curador Álvaro Vázquez Mantecón, han dado un gran regalo a los investigadores de la historia del cine y de la contracultura mexicana. Por primera vez están disponibles materiales que anteriormente permanecían escondidos en archivos personales, sólo accesibles en copias frágiles, muchas veces testimonios únicos y mal preservados. A través de *transfers* nuevos a video y la restauración digital del audio, podemos acceder a trece películas destacadas de este capítulo casi olvidado de la historia del cine mexicano.

El disco complementa la exposición ambiciosa sobre arte en México, que va de 1968 a 1997, *La era de la discrepancia*, que actualmente se exhibe en Argentina en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, con un ciclo de cine que incluye varios de los cortometrajes que forman parte del DVD. La selección no pretende ofrecer una panorámica general del uso del formato pequeño en México (uso en que la documentación de bodas, vacaciones, cumpleaños y otros ritos domésticos dominó), sino presenta una muestra de diferentes proyectos hechos por gente del mundo de la cultura y de la izquierda —artistas visuales, cineastas, performanceros, intelectuales, activistas y cooperativas— que aprovecharon del formato super 8.

Para la gente con ganas de trabajar con imágenes en movimiento, el super 8 ofreció varias ventajas. El costo de la película tanto como el equipo y el revelado era alcanzable, mucho menos que el costo de filmar en 35mm o 16mm. Mientras que los trabajos de formatos profe-

sionales que se revelaron en laboratorios eran sujetos a supervisión o censura gubernamental, el super 8 se prestó para una circulación más subterránea e íntima. El revelado estaba disponible por muchos lados en tiendas de equipo fotográfico, fuera del control estatal. El formato se volvió especialmente relevante dado el contenido ideológico de muchos de los cortos, o del contenido sexualmente explícito, como el de los rollos que concursaron en el Festival de Cine Erótico en Xalapa de 1974 (representados aquí con un par de cortos, *Materia nupcial*, 1974, de Alfredo Robert y *Eureka*, 1974, de Nicolás Echevarría). Además el uso del equipo no requería ninguna formación especializada, en tanto formato hecho para los *amateurs*, los que hacían cine por amor, no por dinero. Por eso, desde su introducción a mediados de los años sesenta (y anteriormente, el 8 "regular" y el 9.5 mm), hasta su lenta desaparición (en México, por lo menos) al finales de los ochenta, el super 8 era una opción atractiva para muchos, y se prestaba para una gran variedad de proyectos. Desde sus orígenes en el movimiento estudiantil del 68' y la contracultura emergente, el movimiento superochero mexicano evolucionó y mostró los debates de la izquierda pos-Tlatelolco, al tiempo que reflejó las dudas sobre la dirección a seguir.



La selección genera polémicas entre diferentes modelos de cine radical. La película *Chuchulucas y arrumacos para burgueses* (1974), de Rafael Montero, experimenta con la alienación de los hijos mexicanos de Marx y Coca-cola y los cineastas jóvenes bajo la influencia de Godard. Trabajos como *Víctor Ibarra Cruz* (1971), de Eduardo Carrasco Zanini, se vuelven un retrato íntimo de la miseria urbana. *Otro país* (1972), de la Cooperativa de Cine Marginal, es una documentación del sindicalismo independiente, de los despojos y los paracaidistas, que forma parte de su serie de *Comunicados de insurgencia obrera*, una versión mexicana del "cine imperfecto" postulado por Julio García Espinosa. Un cine narrativo más convencional al nivel formal es el modelo para *Luz externa* (1974), otro rescate de lo que iba a ser una de las producciones de cine en super 8 más ambiciosas, una película que quedó inédita por más de tres décadas. Sin duda, ésta es la mejor adaptación al cine de la ficción de José Agustín. Mientras que *Gancho al hígado* (1982) es un medimetraje documental de Luis Lupone y Rafael Rebollar, sobre la campaña política de Rubén *El Púas* Olivares (para la Cámara de Diputados), en donde se recurre a las estrategias del *cinema vérité*.

El DVD también nos ofrece ejemplos que salen del mundo de las artes visuales y el *performance*, como las exploraciones corporales de Silvia Gruner en *Arena* (1986). Entre las sorpresas y joyas hay una serie de siete breves cortos de Maris Bustamante, Rubén Valencia y el "No Grupo," quienes se burlan del mundo del arte y la cultura oficial. En uno de ellos, un dibujo de José Luis Cuevas se baja de su marco, sale del Museo de Arte Moderno para cerrar la brecha entre arte y vida. Antes de llegar lejos, en un estacionamiento de Chapultepec, un "vocho" lo atropella. El disco también ofrece una introducción concisa e inteligente escrita por Álvaro Vázquez Mantecón y una selección de carteles hechos para diferentes concursos, muestras y eventos de los superocheros. Esperamos que la Filmoteca de la UNAM, Álvaro Vázquez Mantecón, los participantes en el día internacional de cine casero y otros investigadores, archivistas y *amateurs* sigan con este valioso trabajo de rescate, y que aparezcan muchos otros rollos aún perdidos en algún clóset.

Álvaro Vázquez Mantecón  
Cine Independiente Mexicano:  
*Superocheros, antología del super 8  
en México (1970-1986)*, México,  
Filmoteca de la UNAM, 2008.

PÁGINA ANTERIOR  
Silvia Gruner  
Fotograma de *Arena*, 1986

Más información sobre la historia de super 8 en México está disponible en:

[http://www.pitzer.edu/academics/faculty/lerner/wide\\_angle/21\\_3/21\\_3.htm](http://www.pitzer.edu/academics/faculty/lerner/wide_angle/21_3/21_3.htm)

Este año el día internacional del cine casero será el sábado 18 de octubre, más información en [www.homemovieday.com](http://www.homemovieday.com)